

REVISTA COMERCIAL
Precios Corrientes.

Buenos Aires, Agosto 19 de 1871

CUEROS, VACINOS: pesada

Ángostos de matadero

De todo estaqueo

Beberricos i monatos

Cuchos de pótro

CUEROS LANARES: docena

Finos de matadero

De campo lib desecho

Id. al barrer

De borregas

De cordieros

De venado

De nutria

CERDA:

Del Norte

Del Sur

De vaca sin marlo

Id. con marlo

SEÑO:

En pipas i bordelosas

En vejigas

En rama i pisado

LANA:

Mestiza fina

Id. regular

Id. inferior

Borregá sin carretilla

Id. con carretilla

Plumas de avestruz

Id. atada

TRIGO:

Barilleta superior

Id. regular

Id. inferior

Id. blanco i anchuelo

Chile o candeal

Matiz en espigas

Id. desgranado

Cebada

Harina flor de vapor

HACIENDAS:

Novillos i v. p. abasto

Id. para saladero

Id. al corte

Yegnas gordas

Id. al corte

Ovejas i cap. gordos

Id. al corte

Ecosaltacion de la Cruz.

Siguen las ventas de hacienda lanar en el partido; se han vendido en la semana anterior 4000 al corte de 36 a 40 pesos. No tenemos otros datos.

Suscripción iniciada por el Monitor de la Campana a favor del Hospital de Mercedes.

La Redacción del periódico \$ 100

Dr. D. Alberto Fabini. " 200

D. José S. Sosa. " 50

D. Julian C. Sosa. " 50

D. Epifanio Reinoso. " 50

D. Manuel Montalvo. " 20

D. Mariano Iparraguirre. " 50

D. Rodolfo Figueiras. " 20

D. Juan Suverrie. " 20

D. José Silverio Morales. " 20

D. Salvador Cruz. " 20

D. Pedro Barreiro (hijo). " 20

D. Pedro Cacerola. " 20

D. Juan Parent. " 20

D. Andres Afrolo. " 20

D. Enrique Lamarque. " 30

D. Juan Somano. " 20

D. Narciso Candemil. " 50

D. José M. Ursely. " 100

D. Ignacio J. Sanchez. " 50

D. Atanacio Diaz. " 10

D. Gregorio Perez. " 20

D. Alfredo Zimmerman. " 20

D. Enrique Frisch. " 20

D. Abelino Aguila. " 10

D. Domingo Fontan. " 20

D. Manuel Sosa. " 20

D. Pedro Foureoud. " 50

D. Antonio de Blasio. " 20

D. Pablo Diaz. " 10

D. Francisco Aguila. " 10

D. Baltazar Solia. " 10

D. Juan Lucion. " 10

D. Santiago Guillermón. " 20

D. Pedro Fontan. " 10

D. Diego Fox Junior. " 20

D. Jacinto Castro. " 10

D. José Rondó. " 20

D. Eustaquio Cano. " 20

Suma \$ 1400

CRÓNICA LOCAL.

Avisos—La institucion tan útil de

los avisos i que tanto ha contribuido al desarrollo de la industria moderna encuen- tra mucha dificultad para arraigarse entre nosotros, i sin embargo el "Monitor" empieza a tener lectores; su circulo va ensan- chándose cada dia sensiblemente.

Lectores, lectores, acúrdense de Ba- gley, y aquí me quito el sombrero, segun acostumbra hacer cuando hablo de un gran hombre.—Como los Paraguai- yos acostumbraban hacer hablando de su supremo, cuando los Paraguayos tenian

Una visita notable.—Sabe- mos que en la próxima festividad de Nuestro Patron (14 de Setiembre) S. S. I. Dr. Aníbal se hallará entre nosotros, i a mas dará confirmaciones.

Lo participamos felicitando a los vecinos del partido que tanto tiempo ha deseaban el arribode dan ilustre huesped.

El Sr. Méz de Paz ha empezado a tomar medidas para hacerle el recibimiento i hospedaje conveniente.

A propósito de gustos

Tengo un buen amigo, —aparece el "Mo- nitor."

—Qué tal, le dije?

—Hombre empezé á leerlo y lo dejé.

—Días despues, que tal el "Monitor?"

—Así... poco lo se leer.

Mas tarde encontré a mi amigo radian- te.

Me gusta muchísimo el último número del "Monitor". Trae un cuento precioso, ese del arabo que pellizca la oreja de la yegua. Qué bonito!

El hombre venía de leer la mui inveso- simi anécdota que cuenta Rarey i según la cual un arabo que no había querido vender su yegua por ningún precio, enseña a un ladron el modo de robarla... I se había reconciliado con el "Monitor"... aten Vds. cabos.

A propósito de orejas.—

Esta anécdota mui histórica me hizo acor- dar en el acto de otra anécdota mui histórica también i que tambien se rela- ciona con orejas,

Un compositor hizo tocar una partitura suya delante la corte, quien silvo la obra. La misma partitura se tocó despues en los teatros i fue mui aplaudida. Entonces Voltaire escribió al autor: «Tu música» ha sido aplaudida por la ciudad i silvada por la corte. Que quieras,

amigo, mui a menudo las orejas de los grandes no pasan de grades orejas.»

Los gordillos.—La carrera de los gordillos sigue preocupando al público. Tanto la constestación de la sonambula, como la de la tiradora de cartas i la de la vieja bruja no han hecho mas que au- mentar la ansiedad general.

Los comerciantes surten las casas de tra- to organizan conventillos, los criollos apron tan sus parejeros, los jugadores sus pesos las niñas—hasta las niñas—preparan sus trajes. Una me decía ultimamente que sentía muchísimo que los dos caballos fuesen de un mismo pelo, porque de otro modo usaría en su traje el color del Capiller.

Las niñas de Zárate hubiesen usado probablemente tambien el color del Zárateño, i hubiéramos entonces visto las niñas formar en dos campos contrarios.

Cuanto me alegra que los caballos sean de un mismo pelo!

AVISOS.—Se venden en el partido de Zárate 1200 ovjas finas, al corte. El que se interese en su compra ocurrá a casa de la Sra. Anita Alard en el puerto de San Antonio. Zárate, Agosto 20 de 1871.

CORRESPONDENCIA.

Luján.—Sr. L. C. R.—Ha sido recibida su apreciable, —El paquete del último número fué remitido por la Mensajería Nacional i fué entregado al Correo de ese. —El importe de la suscripción de Julio fué recibido i oportunamente se contestó.

Mercedes.—Sr. F. A. P.—Se avisa a Vd. estar pronto el producido de la suscripción a favor de ese hospital, puede indicar el medio de enviarlo.

Chivilcoy.—Sr. B. S.—Ha sido reci- bida su apreciable admitiendo el cargo de Ajente.

Jilcs.—Sr. J. S.—Se contestó su apre- ciable, por el Correo, recibida con un mes de atraso, abierta i encontrada en el campo.

Jral. Rodríguez.—Sr. A. A.—Se recibió su apreciable i se envia por la Dilijencia del Pilar la colección completa. —Se ruega a Vd. admite el cargo de Ajente.

La Isabel.—Sr. S. C.—No es posible dar cabida a su correspondencia en este número por falta de espacio.

cuerda: cuando bruscamente se retira de uno, nunca se levatará, ni tirará ni se precipitará. Sin embargo, se juntara todo el tiempo i se hará cuanto sea necesario para suavizarlo, no apelando a la fuerza aun cuando tenga uno el poder de reprenderlo i reducirlo un punto dado: porque el caballo nadie sabe de sus fuerzas, si no se hace algo para que tire, jamás sabrá que tiene la facultad de efectuarlo: en pocos instantes empezará a dominar con la cabezada; entonces debe acortarse la distancia entre el caballo i la persona, recogiendo la correa en la mano.

Tan pronto como el caballo permita que se le tenga corto, i que pueda uno acercarse a él sin temor de que retroceda, puede empezarse a enseñarle a cabestrar; pero al hacer esto no se ponga delante i se le tire para que venga de tras de uno; empícese por hacerle andar despacio hacia un lado, i no, teniendo nada que le moleste ningun lado del cuello; pronto se dará a un gradual tironcito de la cabezada, i tan luego como haya dado uno o dos pesos para un lado, acérquese a él i acaríciésele, repitiendo la misma operación hasta que se consiga hacerle dar vueltas en todas direcciones, i andar por la caballeriza, lo cual puede conseguirse en unos cuantos minutos, porque él pronto conocerá que, cuando de le hecha andar a derecha e izquierda varias veces, está obligado a seguir el impulso cabestro sin conocer que tiene la fuerza para oponerse a ello. Ademas

afecto, diciéndole por ejemplo: «hijo mio,» en fin, cualquiera palabra parecida que se usará continuamente sin variar el tono, porque el caballo lee muy pronto en la fisonomía i en la voz i distingue cuando hay miedo, amor o enfado, lo mismo que el hombre conoce sus sentimientos. El buen hombre de un caballo no debe nunca manifestar temor ni enfado.

COMO SE HA DE PROCEDER SI EL CABALLO ES DE INTENCIÓN.

Si el caballo, en lugar de ser cerril, aparece ser de intención o disposición mular; si, echo para traer las orejas al acercarse a él, o se vuelve para dar coches, entonces demuestra no tener al hombre el miedo, que debiera tenerle. Para hacer que cobre ese miedo, no estaría de mas aplicarle el castigo necesario con el látigo en las piernas, bien cerca del cuerpo; el látigo sonará fuerte al liarse en ellas, i el chasquido de este afectará al animal, tanto como el golpe, ademas, un fuerte latigazo por las piernas le afectará mas que dos o tres a las espaldas, por ser la piel interna de las piernas más fina i delicada que la de aquellas; pero no hay que pegarle mucho mas que lo suficiente para reprenderlo. Al pegarle no lo hacesmos para lastimar, sino para desterrar de él ese resabio. Cuálquier determinación que con él se tome debe ser pronta, a tiempo i bastante ener- jica; pero siempre sin enfadarse. Si se trata de castigar infundirá al caballo, en vez de respeto i